

En Quintanar de la Orden

Lavandera blanca: reinventar la edición de libros

Marta Bausá

Técnico de Bibliotecas. Servicio Regional del Libro, Archivos y Bibliotecas

Los amantes de los libros y de la lectura estamos de enhorabuena, siempre es una buena noticia la aparición de una nueva editorial, radicada en Quintanar de la Orden, pero si además surge con el espíritu del que está impregnada, la buena noticia es doble. No todos los días aparecen proyectos tan respetuosos con los lectores, con los libros, con las técnicas de impresión, con las técnicas de edición y en general con todo lo que rodea al mundo del libro, con declarada intención de cuidar y mimar tanto el contenido como el continente de ese bello objeto que es el libro. En esta nueva editorial se encierran planteamientos de un calado excepcional, derivados de una concienzuda reflexión sobre el espacio que ocupan en la sociedad de hoy el libro y la lectura. Actualmente el libro tiene que competir con ofertas de ocio y entretenimiento infinitamente mejor promocionadas y más atractivas, y que además requieren un mínimo esfuerzo por parte del receptor. Podría parecer que el libro tiene la batalla perdida, pero en Lavandera Blanca no se han dado por vencidos y proponen la creatividad editorial como incentivo de la lectura para hacer frente a esta situación. Frente al marketing editorial y las técnicas agresivas del mercado del libro Lavandera Blanca se posiciona de manera contraria con su forma de entender la edición radicalmente opuesta a estos planteamientos mercantiles tan incrustados en nuestra sociedad de hoy y a los que nos es tan difícil sustraernos.

Esta editorial nace con una clara vocación de reinventar la edición de libros (como ellos mismos declaran), buscando el incentivo de la lectura a partir de la creatividad editorial. Es decir se trata de ofrecer a los lectores un objeto atractivo que colme y enriquezca sus experiencias lectoras. Para ello Lavandera Blanca ha puesto un cuidado

especial en la preparación de sus ediciones, combinando la recuperación de las técnicas tradicionales de la elaboración de libros, con la aportación de nuevas soluciones y soportes para la lectura.

Los artífices de este proyecto editorial son Ángel Gomáriz Burgos y José Luis Montiel Arpón, y han iniciado su andadura con un



libro titulado *Guía de caminos, itinerario simbólico de las principales teorías y hallazgos del pensamiento científico a lo largo de la historia*. Se trata de un libro concebido como objeto singular en el que el diseño gráfico, la ilustración, el papel y el contenido literario se combinan y compenetran como piezas de un engranaje complejo y de múltiples facetas, hasta conseguir una pequeña obra de arte.

El siguiente proyecto que tienen en marcha se llama *La letra de plomo*, impregnado también por este carácter de innovación que revisten sus diseños editoriales. Así, en esta edición se han evitado las tapas o cubiertas

que habitualmente agrupan el cuerpo del libro en un volumen único, presentándole el texto al lector en cuadernos interiores a los que puede acceder de forma individual. Con este nuevo formato de presentación se le exige al lector una responsabilidad inusual en otras ofertas editoriales: el cuidado y el orden de su propia lectura, pero a la vez se le abren nuevas formas de acceder al texto y la posibilidad de recrearse en ese acto íntimo que es la lectura.

En estos dos trabajos realizados por la editorial, se percibe una clara voluntad de acercamiento por un lado al lector y por otro lado al libro. Hay un acercamiento al lector, al que no se concibe como consumidor al que hay que vender un producto, sino como productor de un acto que le pertenece: la lectura. Un acto derivado de su voluntad y en el que están implicados todos sus sentidos. Es decir, se intenta retomar el acto de la lectura entendiéndolo como acto íntimo en el que todos los sentidos pueden recrearse. Por otro lado hay un desplazamiento en el modo de concebir el libro, no se busca el libro como un objeto de consumo más (introducido por tanto en la cultura de usar y tirar, del consumo rápido y fácil, del bombazo editorial, en definitiva libros con fecha de caducidad) sino el libro como objeto de culto, capaz de producir sensaciones y emociones únicas e irrepetibles.

Lavandera Blanca busca nuevos lectores y nuevos libros, busca lectores sin miedo a nuevas formas de leer, lectores dispuestos a adentrarse en nuevas experiencias lectoras, lectores dispuestos a adentrarse en nuevos libros, lectores dispuestos a reinventar el acto de la lectura, y con ello quizás recuperar el verdadero concepto de lo que llamamos LIBRO. Desde aquí les deseamos larga vida a esta editorial que vela por nuestros mejores sueños librereros y libraríos. ■